

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-
estre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-
veda, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Ancha, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

17 ENERO.

Mis queridos amigos: La Italia, que a los con-
sejos y a las armas de Napoleón, según confesó
Lanza en pleno Parlamento, debe ver en tierra el
poder temporal del Pontífice, muestra en todos
tonos su profunda gratitud al difunto: parece,
por tanto, que el Pontífice debería a su vez verse
desobligado de gratitud hacia su principal enemi-
go: pues, no señor, la secta ha descubierta que
el Papa, con tan triste motivo, ha faltado hasta
a los deberes ordinarios de la buena educación,
no apresurándose a llorar en público, y en com-
pañía de la secta, la muerte del que no le hizo
todo el mal que hubiera podido y que le defendió
por veinte años. ¿En qué quedamos? ¿Se debe, ó
no, el sacrilegio a los consejos y las armas de
Napoleón? Se debe. ¿Defendió al Pontífice? Con-
tra su voluntad alguna vez, arrastrado por la Fran-
cia católica; con hipocresía ó desamor, siempre,
según convenia a sus temores de perder el trono
y a sus obligaciones con la secta. Por lo demás,
Pío IX ha obrado cual procedía: si la *Voce della*
Verità desmiente que haya enviado el Pontífice
despacho alguno de pésame; si el *Osservatore*
Romano ni afirma, ni niega, y en ambos se funda
la secta para decir que Pío IX ha faltado a la ca-
ridad y a las conveniencias sociales, todo esto
solo prueba, y me alegro de ello, que el Papa
no tiene organo alguno oficial, ni es responsa-
ble de lo que la prensa, buena ó mala, diga.
Mas la secta, por la falta de amor propio, y
secretamente, para echar en el rostro del Pon-
tífice las inconvenciones de ciertos periódicos,
nombró *Gaceta oficial* del Papa a la *Voce* y des-
pués al *Osservatore*, y seguirá nombrando a quien
le parezca, como nombró a EL PENSAMIENTO
órgano de los jesuitas de Roma. Es la *Gaceta* de
Italia quien con más tacaños sostiene tal embuste,
como única fuente de donde tomar el agua de su
ordinaria bebida; y así entretejer al público con
crónicas vaticanas, que traducidas con dinero de
Bismarck ó de Francia y de Italia, ó de Italia y
España, según los periódicos se lo piden, corren
de estos moderados anuncios, ó monedas, corren
en los cuatro vientos y presentan al Sumo Pontífice,
no ya como un inabundante orador, sino como un humilde
gacetero que envía sueltos a la *Voce* *Unità*, etc.
Y algo más; como autor de un hipocrita
folleto titulado *El partido católico en Italia*, que
la secta expone a millares para dividir a los ca-
tólicos, suponiendo que muchos se hacen católicos
liberales, ó que aceptan el bombardeo de
Roma y las protestas de Pío IX.

Junto a la ingratitude de Pío IX con Napoleón,
insiste la secta en colocar en poca urbididad con
el gran sultán. Este buen liberal pensó en dis-
trair la vista del Pontífice de las persecuciones
que en el imperio otomano sufren los fieles, y del
cisma que protege el Gobierno, enviándole mag-
níficos regalos.... Ingrato Pío IX los rechazó
porque venían de mano de un tirano y por mano
de un representante cerca del subalpino: insisten-
te el sultán, se resignó a variar de conducta, mas
Pío IX sigue en sus trece, contestando que el me-
jor regalo y único que desea es que el gran sul-
tan haga cesar las persecuciones y el cisma. Esto
en cualquier reino se llamaría dignidad; aquí,
donde se llama caballería o bombardeo y tener
preso el Pontífice, vivir en el Quirinal, expropiar
conventos, etc., se llama, cambiando los frenos,
ingratitude.

Y sin embargo, el Papa, que no admite regalos
por no ceder en pro del Sultán, cede sin regalos
y por miedo en pro de Thiers, admitiendo cerca
de su persona al conde de Corcelles. Batida la secta
en el asunto del Orneque y de la imbecilidad de
los bienes franceses, alarmados y se opuso a la ve-
nida de Corcelles, de no a los antecedentes de la
subalpino. Nigra y Visconti con Fournier tra-
bajaron inútilmente, y Corcelles, después de ob-
tener de Thiers cuantas garantías exigió para
desempeñar con dignidad su cargo, y de la Santa
Sede el mismo gusto de la persona del conde,
aceptó la embajada. Estos pasos requirieron algu-
nos días, y la secta los impulsó diciendo que
Corcelles retardaba la aceptación, porque exigía
que Pío IX cediera en algo, y que si no cedía Corcelles
no aceptaba, y por tanto, que si aceptaba era se-
ñal de que el Papa había cedido! Era un modo
sectario de consolar la secta de la presencia de
Corcelles y de insistir en la ansiosa cesión ó con-
ciliación del Vaticano y Quirinal. Corrió el ardid
sobre la supuesta actitud de Corcelles, y como es
de esperar en tales casos, esta prensa moderada
dijo el nombramiento de Corcelles como indicio
de transacción. Hasta a mí buena época no le
faltó una carta de Roma, asegurando (!) que el
Papa, obligado por su misma desgracia, no esta-
ba propicio a ceder en nada, y que por lo tanto
era muy problemático el nombramiento de Cor-
celles. Ahora, puesto que Corcelles aceptó, es de
lógica moderada otra carta anunciando que el
problemático fue real porque el Papa se mostró
más propicio. ¡Siempre los moderados a caza de
transacciones en principio! Pío IX desgraciado,
Pío IX cederá ó no en lo que deba y pueda: el
asunto Bourgeois es por su naturaleza intransi-
gente, ó la prueba práctica de que en Roma no
caben la cruz de Saboya y la del Calvario; unas de
las dos debe desaparecer: la secta conviene en
ello, y clama por que desaparezca la de Cristo,
para que Fournier recorra a su placer el Gólgota.
No puede ser; en la de Cristo se los: *Fugite, par-
tes adversae*, y huirán.

Como heleguño presagio, el mismo Pontífice
ha recordado en un bellísimo discurso el hecho
providencial de haberse descubierto en la maña-
na del 15, a las diez, en la basílica de los Doce
Apóstoles, los cuerpos de los Apóstoles San Pe-
tro y Santiago el Mayor, perdidos a la venación
pública desde el siglo V. Roma ha recibido con
fútil y gratuita noticia, y el templo no se ve
libre a toda hora de piadosos visitantes que
bandejen el hallazgo.

Ricotti, ministro de la Guerra, ha querido con-
solar a la secta en el día de tan providencial apari-
ción, ordenando a la dirección general de inge-
nieros, residente aún en Florencia, que sin de-
morar se traslade a Roma a ocupar el convento de
Jesús, casa generalicia, medio moderado de apli-
car el consabido artículo 2.º sin las penas de dis-
cussión y el dolor de sancionarlo.

Medio, sin embargo, y me dispuso hasta al lí-
mite, que no impedirá que se cumpla el siguiente

horóscopo para 1873 que corre por Alemania,
aplicable a Italia:

TAM NON LUCERIT LUTZUS,
NEC VICTOR VINCHT AMPLIUS;
MARCESET BIS BIRMAKUS,
CRESCIT, VINCHT, LUCET PIUS!..

TAMIRIO.

ARMAMENTO DE VOLUNTARIOS.

La real orden sobre armamento de volunta-
rios y persecución de carlistas comunicada al
capitan general de Cataluña, y de que el mié-
coles dió lectura en el Congreso el ministro de la
Guerra, está concebida en estos términos:

«Al capitan general de Cataluña.—7 de Enero
de 1873.—Excmo. señor: Llamo mucho la aten-
ción del Gobierno de S. M. que las secciones del
distrito de su mando vienen aumentando consi-
derablemente, a pesar de los rigores de las es-
taciones y de los valores y nobles esfuerzos
que V. E. y las tropas de su mando hacen todos
los días para combatirlos, con resultados siem-
pre victoriosos. Son conocidas también del Go-
bierno las causas políticas, las condiciones del
terreno y las dificultades que existen para termi-
nar en breve tiempo una guerra que se sostiene
por el partido carlista sin esperanza alguna de
triunfo, pero que mantiene en esas industrias y
liberales provincias el desasosiego, la intranqui-
lidad y el disgusto consiguiente a la paralización
del tráfico, con graves perjuicios de los pueblos,
de la agricultura y del comercio. Son también
para la nación entera un gran escándalo, que
toda persona honrada y amante del país condena,
las exacciones que las bandas carlistas hacen en
los pueblos y la destrucción de nuestras vías fér-
reas, a tanta costa construídas.

Verificada la quinta, y reforzada con ella las
filas del ejército, no se contenta el Gobierno con
este aumento de fuerza para remediar tan deplora-
ble estado, sino que, dispuesto a emplear todos
los recursos que le puede disponer para cumplir
con su primer deber de restablecer la paz mate-
rial y moral del país.

S. M. el rey me manda decir a V. E. que, po-
niéndose de acuerdo con los gobernadores civiles
de las provincias de ese distrito, que por su par-
te recibirán instrucciones especiales del señor
presidente del Consejo de ministros y ministro
de la Gobernación, se proceda activamente a
levantar mano a la formación y armamento de
la Milicia nacional en todos los pueblos que,
cualesquiera que sean las opiniones de sus habi-
tantes, estén dispuestos, como lo han estado
siempre los buenos liberales, a rechazar y com-
batir las bandas carlistas, defendiendo sus pro-
piedades y el hogar de la familia. V. E. para
realizarlo con favorables resultados, queda au-
torizado para movilizar y pagar a la misma mi-
licia de cada pueblo la parte que sea posible y
considere conveniente al servicio de noche y día
que en cada pueblo se necesite.

Para armar estas fuerzas ciudadanas se diri-
rán a ese punto y al de Tarragona, según V. E.
designa, todas las armas de que pueden disponer
los ministerios de la Guerra y de Marina, sin
perjuicio de abrir al de la Gobernación el crédito
necesario para la adquisición de armas de mo-
derno y conveniente sistema, que dé a los brava-
mentales la superioridad y confianza que con-
viene tengan los que han de prestar tan señalada
servicio a la paz y a la libertad de su país.
También autoriza a V. E. el Gobierno para la
formación de cuerpos francos, con el sueldo, gra-
tificaciones y ventajas ya señalados en disposi-
ciones anteriores, aumentando, si es necesario,
el haber, conforme V. E. lo proponga, en vista
de las circunstancias especiales del alistamiento.

Estos batallones francos pueden formarse bajo
la base de los cuadros de reserva que existen en
esas provincias, quedando V. E. autorizado para
colocar en ellos los oficiales de reemplazo ó reti-
rados que, hijos del país, conocedores de su topo-
grafía, prácticos en el terreno, y gozando de pre-
stigio entre sus compatriotas, aseguren por su
buena voluntad y eficacia la pronta formación de
los batallones.

Queda V. E. también autorizado para formar el
segundo batallón franco de Tarragona, que con
un efectivo ya de 1,200 hombres puede dividirse
en dos partes, añadiendo en cada una de ellas
hasta fuerza de 800 ó 900 hombres.

El Gobierno se propone dar a V. E. instruccio-
nes sobre las medidas de represión que dentro de
las leyes le es permitido emplear para castigar
con toda severidad lo mismo la insurrección que
los atentados que se cometen todos los días con-
tra la propiedad y los empleados de las compa-
ñas de los ferros carriles; pero recomiendo a V. E.
con más especial interés el restablecimiento y la
seguridad de las comunicaciones por las vías fér-
reas, empleando al efecto toda la fuerza que
pueda disponer, que se garanticen las obras más
principales y la seguridad de las estaciones en
toda aquella parte de las líneas que por las difi-
cultades del trazado conviene atender; y para ello
debe V. E. excitar el propio interés de los pue-
blos que están sobre la vía, a fin de que se pres-
ten a defenderla.

La vigilancia sobre las líneas férreas, y espe-
cialmente las que comunican con Zaragoza y Va-
lencia, debe ser tan activa y eficaz como la im-
portancia de ellas lo exige, y para poner el más
severo correctivo a los hechos vandálicos, V. E.
dispondrá que por las mismas compañías, y en
idioma catalán, se impriman y se fijen en todas
las estaciones como en todos los pueblos, y en la
forma conveniente, las disposiciones que contiene
el Código penal contra los que causan daño en los
caminos y atentan contra la seguridad de los em-
pleados de las diversas compañías, considerando
culpables para los efectos de la responsabilidad,
según la ley previene, no solo a los cabecillas,
sino a los que ejecuten sus órdenes, para que la
aplicación de la ley sea pronta y eficaz, las au-
toridades militares y los jefes de las columnas
pondrán a disposición de los respectivos juzgados
a los autores de los mencionados delitos.

Confía S. M. en el acreditado celo de V. E. y en
su pericia y patriotismo para poner pronto ter-
mino al estado en que se encuentra Cataluña; y
que V. E. proponga además todas aquellas me-
didas que juzgue convenientes, a fin de acabar
la guerra civil que aflige esas provincias del dis-
trito de su mando.»

PARTE RESIDENTAL.

La *Gaceta* de ayer publica varios decretos del
ministerio de Gracia y Justicia, concediendo in-
dulto a Juan Gómez y García de todas las penas

que puedan imponerse, por el delito de haber
convocado a una reunión electoral, sin dar cono-
cimiento por escrito a la autoridad local; se con-
cede merced de la gran cruz de España de prime-
ra clase a doña Antonia González de Agüero,
condesa de Agüero; también se hace merced de
título del reino, con la denominación de conde de
Luzarraga, a D. Francisco Gabriel de Luzarraga;
y por último, se traslada a la fiscalía de la Au-
diencia de Zaragoza a D. Manuel García del
Campo, que sirve igual cargo en la de Albacete.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del mismo
ministerio de Gracia y Justicia, por el que se de-
terminan las solemnidades con que deben sus-
cribirse los actos civiles de D. Amado y su fa-
milia.

Por decretos del ministerio de Marina se dispo-
ne que en el mando de la escuadra del Mediter-
ráneo, desde el 16 de Febrero próximo, el contra-
almirante D. Jacobo MacMahon; se releva del
cargo de segundo jefe del departamento del arsenal
de Cartagena al contraalmirante D. Rafael
Rodríguez Arias; se nombra a este para el mando
de la escuadra del Mediterráneo, y para la co-
mandancia general del departamento de Cartage-
na, al capitán de navío de primera clase don
José María de Lora y Sant Martí.

Por el ministerio de la Gobernación se publica
un decreto suprimiendo el Consejo de Administra-
ción del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de
Madrid, establecido por decreto del Gobierno
provisional de 23 de Diciembre de 1868. También
se dispone cesen en sus respectivos cargos los
vocales de dicho Consejo; se nombra a los que
deben reemplazarlos, y se aprueba el reglamento
para el régimen y gobierno del referido Monte de
Piedad, que publica el diario oficial.

Por la dirección general de contribuciones se
publica en la *Gaceta* de ayer el reglamento pro-
visional para la administración y cobranza del im-
puesto sobre cédulas de empadronamiento y li-
cencia de armas y de caza. He aquí las disposi-
ciones más importantes acerca de la adquisición
de dichas cédulas:

CAPÍTULO PRIMERO.

De las cédulas y personas obligadas a adquirirlas.

ARTÍCULO PRIMERO.—Conforme a lo que deter-
mina la base 1.ª del apéndice letra D de la ley
del presupuesto de ingresos de 26 de Diciembre
de 1872, que forma parte integrante de la misma,
las cédulas de empadronamiento serán ordina-
rias especiales y gratuitas.

ARTÍCULO 2.º—Las cédulas ordinarias costarán:
Cuatro pesetas en todos los pueblos mayores
de 50,000 almas.

Tres pesetas en los menores de 50,000 y ma-
yores de 20,000 almas.

Dos pesetas en las menores de 20,000 y ma-
yores de 5,000 almas, y en las capitales de provin-
cia y puertos donde existan aduanas de primera
y segunda clase, cualquiera que sea su pobla-
ción.

Una peseta en todas las demás poblaciones.
ARTÍCULO 3.º—Las cédulas especiales costarán:
Una peseta en poblaciones de más de 5,000 al-
mas y cincuenta céntimos de peseta en todas las
restantes, sea cualquiera la cifra de su población.

ARTÍCULO 4.º—Están obligados a adquirir cé-
dula ordinaria de empadronamiento:

1.º Los cabezas de familia que satisfagan al
Estado contribuciones directas en cualquier con-
cepto y cuantía, y los que sin satisfacerlas ten-
gan aparentemente medios de vivir sin recurrir
al trabajo manual.

2.º Las mujeres casadas y los mayores de 14
años de ambos sexos, que disfruten utilidades de
bienes propios ó del ejercicio de alguna indus-
tria.

3.º Los extranjeros cuya residencia en Espa-
ña exceda de un año.

ARTÍCULO 5.º—Están obligados a adquirir cé-
dula especial de empadronamiento:

1.º Los cabezas de familia que no satisgan
contribución alguna directa ni posean otros me-
dios de vivir que los que les suministra su tra-
bajo corporal.

2.º Las mujeres casadas y los mayores de 14
años de ambos sexos, aun cuando no obtengan
utilidades de bienes propios ó del ejercicio de al-
guna industria.

3.º Los sirvientes de ambos sexos, rurales ó
domésticos.

4.º Los industriales ambulantes y los demás
que se dedican a industrias de escasa importan-
cia, comprendidos en los números 18, 19 y 20 de
la *Tabla de exenciones* aneja al reglamento de 20
de Marzo de 1870, ó los que en lo sucesivo gocen
de exenciones análogas.

ARTÍCULO 6.º—Están obligados a adquirir cé-
dula gratuita de empadronamiento:

Los pobres de solemnidad, entendiéndose por
tales los que imploren públicamente la caridad
particular ó se hallan recogidos en los asilos de
beneficencia.

ARTÍCULO 7.º—Los individuos del ejército y
armada, de cualquier clase ó instituto que sean,
excluyendo únicamente las clases de tropas, con-
tribuirán donde quiera que se hallen al tiempo
del repartimiento de las cédulas por el tipo me-
dio de dos pesetas, cuota para el Tesoro, libre de
todo arbitrio municipal.

Los retirados exentos del servicio no están
comprendidos en la prescripción de este artículo
y si en las del 2.º y 4.º del presente reglamento.

ARTÍCULO 8.º—Quedan exceptuados únicamente
de usar cédula de empadronamiento:

1.º Los menores de 14 años de ambos sexos.

2.º Las religiosas profesas que viven en clau-
sura; y

3.º Los penados durante el tiempo de su con-
dena.

ARTÍCULO 9.º—La cédula de empadronamiento
será necesaria:

1.º Para acreditar la personalidad en juicio.

2.º Para gestionar ante las autoridades de to-
das clases y ante las corporaciones ó oficinas ad-
ministrativas, siempre que no se trate del reco-
noscimiento ó ejercicio de los derechos políticos,
para lo cual la cédula no es necesaria ni puede ser
exigida.

3.º Para otorgar instrumentos públicos ó in-
strumentos privados, con tal que en estos inter-
vengan testigos.

4.º Para servir cargos ó empleos públicos; y

5.º Para consignarse a cualquier industria ó
comercio, profesión, arte u oficio.

ARTÍCULO 10.—En consecuencia de lo dispuesto

en el artículo anterior, los tribunales y jueces
ante quienes se promueva cualquier demanda,
juicio ó instancia no darán curso a escrito alguno
sin que el actor ó recurrente determine en el en-
cabamiento del mismo su personalidad y resi-
dencia, con referencia a las circunstancias consi-
gnadas en la cédula, que será exhibida para la de-
bida comprobación.

En la diligencia de presentación del escrito se
expresará haberse comprobado la personalidad
del recurrente con la cédula del mismo.

ARTÍCULO 11.—El demandado ó citado a juicio
deberá acreditar su personalidad al comparecer,
en los mismos términos que el demandante ó re-
currente si lo hace por escrito, y por la mera ex-
hibición de la cédula en otro caso. La falta de
cédula no será causa para detener el progreso re-
gular de las diligencias judiciales; si bien el juez
ó tribunal dará inmediatamente conocimiento de
ella a la administración económica de la provin-
cia respectiva.

ARTÍCULO 12.—Las autoridades civiles, mili-
tares y eclesiásticas, las diputaciones provincia-
les y ayuntamientos, y las demás corporaciones
y oficinas administrativas de todas clases, no
darán tampoco curso a ninguna exposición, ins-
tancia ó reclamación que se les presente, sin que
los interesados acrediten su personalidad en la
forma prescrita por los dos artículos anteriores.

ARTÍCULO 13.—Los notarios no autorizarán
ningún instrumento ni acta sin que los otorgan-
tes justifiquen su personalidad, con la exhibición
de las correspondientes cédulas, y sin consignar
las circunstancias de estas como se ordena en el
artículo 10.

ARTÍCULO 14.—Los otorgantes de documentos
privados en que intervengan testigos deberán
hacer constar en los mismos su personalidad,
con referencia exacta a las cédulas respectivas.

Los documentos privados que carezcan del re-
quisito anterior no serán admitidos en los tri-
bunales ni dependencias del Estado sin que se
subsane la falta por medio de la exhibición de las
cédulas; haciéndola constar, por diligencia, al píe
de los mismos.

ARTÍCULO 15.—Tampoco se dará posesión de
ningún cargo ni empleo público sin que la perso-
na que deba servir exhiba previamente la cé-
dula respectiva a la autoridad, jefe ó funcionario
que deba autorizar aquella. En la diligencia de
posesión se determinará la personalidad, con re-
ferencia exacta a la cédula original.

ARTÍCULO 16.—Sin perjuicio de lo prevenido en
el artículo anterior, las oficinas interventoras de
la administración económica y militar no autori-
zarán el abono de ningún haber en las nóminas
correspondientes a empleados activos ó pasivos,
ó pensionistas de todas clases que deban estar
provistos de cédula, sin que al ingresar en la nó-
mina, y después en la correspondiente al mes de
Enero de cada año, se haga constar la exhibición
de dicha cédula.

ARTÍCULO 17.—Las citadas oficinas de inter-
vención no autorizarán tampoco ningún pago que
en cualquier concepto deba efectuarse por las
cajas públicas a personas particulares sin la ex-
hibición de la cédula correspondiente, cuya cir-
cunstancia se hará constar al dorso del talón de
pago respectivo.

ARTÍCULO 18.—Las personas incluidas en las
matrículas de la contribución industrial y cuan-
tas se consagren al ejercicio de cualquier profe-
sion, comercio, industria, arte u oficio que es-
tán obligadas a proveerse, según su clase, de cé-
dulas ordinarias ó especiales, lo están asimismo
a exhibirlas, siempre que lo reclama un funcio-
nario ó agente de la administración.

Los que forman colegios, asociaciones ó gre-
mios, cuyos nombres deban inscribirse en listas
especiales, no serán inscritos sin la previa exhi-
bición de las cédulas, bajo la responsabilidad de
los secretarios ó encargados de formar las listas,
quienes darán fé por medio de nota final, de haber
examinado dichas cédulas.

Previsión, por último, a las personas que de-
ben estar provistas de cédulas y licencias, según
las prescripciones anteriores de este reglamento,
quienes de proveerse de ellas oportunamente,
satisfaciendo por vía de multa, además del pago
de las mismas, el duplo de su valor, los que es-
tando obligados a adquirirlas no se hallen pro-
vistos de las mismas por culpa suya, durante
todo el mes de Enero.

CÓRTESES.

SENADO.

Resumen de la sesión celebrada el día 22 de Enero
de 1873.

Abierta a las tres y cuarto, bajo la presidencia
del señor marqués de Paredes, se leyó y fué apro-
bada el acta de la anterior, entrándose en el des-
pacho ordinario.

El Sr. SUAREZ INCLAN presenta una expo-
sición de Macao (Puerto-Rico) para que se sus-
pendan las reformas, y otro señor senador una
de la provincia de Cuenca en pro de la abolición.
Se da lectura de una proposición de confianza
al Gobierno, que fué defendida por el Sr. Rojo
Arias, como uno de los firmantes, sosteniendo la
conveniencia de que se adopten todas las medidas
conducientes a restablecer el orden público y la
paz en el país, aunque ajustándose siempre a la
legalidad.

Fuó tomada en consideración, acordándose su
urgencia, y procediéndose, por consiguiente, a
su discusión.

El Sr. CALA usa de la palabra en contra, con-
siderando la proposición como una censura que
se le dirige por su interposición del día anterior
sobre la circular del ministerio de Gracia y Jus-
ticia, añadiendo que debía ejercer también una
fatal presión sobre los tribunales de justicia.

El Sr. ROJO ARIAS defendió la proposición,
sosteniendo que el Gobierno ha llevado hasta la
exageración su respeto a la Constitución y a la
libertad.

El Sr. CALA rectificó.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA usó
de la palabra, enarcando la gravedad de la si-
tuación actual del país, en la que quizá iba en-
truelta la suerte futura de la sociedad española.
Añadió que el Gobierno no acudia a la suspen-
sion de garantías, no por un mero escrúpulo, co-
mo había asegurado el Sr. Cala, sino porque no
entraba en su sistema de Gobierno el recurrir a
ciertos procedimientos, a que los conservadores
se han mostrado siempre tan aficionados, reco-
nociendo, sin embargo, el derecho que para ello
concede la Constitución.

El señor ministro declaró, por último, que el
partido radical pensaba hoy como pensó antes

respecto a acudir a medidas excepcionales; pero
que crea que dentro de la legislación común
existían medios sobrados para hacer frente a
ciertos ataques, sintetizando su política en el
propósito decidido que al Gobierno anima para
dar al país orden, orden y orden, a la vez que li-
bertad, libertad y libertad.

Rectificó el Sr. Cala, y se aprobó nominalmen-
te por 44 votos contra 3.

Se dió lectura de los nombramientos hechos
por las secciones.

Asimismo se dió cuenta de haber sido elegida
la comisión que, con arreglo al ceremonial, debe
asistir al nacimiento del nuevo hijo de don
Amadeo.

Se entra en la orden del día y en la discusión
del acta anterior, aprobando la elección del señor
Rufz.

Se leyó una proposición del Sr. Cala contra el
dictamen, que fué retirada por su autor.

El Sr. GALDO impugnó el dictamen, haciendo
notar la contradicción en que incurrió el Senado
si aprobaba hoy lo que deseaba anteriormente.

El Sr. ERASO lo defendió a nombre de la co-
misión.

Se leen algunos documentos referentes a la
cuestión que se discute y no habiendo número
bastante de señores senadores, se suspendió la
discusión, levantándose la sesión a las seis.

CONGRESO.

Sesión del día 22 de Enero de 1873.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia
del Sr. Rivero, se leyó y fué aprobada el acta de
la anterior.

Se leyó una proposición, declarando que el
Congreso ha visto con gusto la conducta de los
voluntarios de Vilaseca, Tremp, San Celoni y de
demás pueblos de Cataluña que se han defendido
brazalmente contra los ataques de los carlistas,
y pidiendo que el Gobierno proceda al armamen-
to de la milicia nacional.

El Sr. PASCUAL Y CASAS la apoyó en un bre-
ve discurso.

El señor ministro de la GUERRA declaró que
el Gobierno se adhería a la proposición, y que
no solo había dispuesto el armamento general en
Cataluña, sino que había pedido un crédito ex-
traordinario para la adquisición de armas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE ENERO DE 1873.

NO HAY QUE DORMIRSE.

«El proyecto de secularización de cementerios parece abandonado por ahora.» Estas dos líneas son copiadas de *La Correspondencia* de ayer noche, y creemos que dicen la verdad. Parece, en efecto, que el Gobierno se ha asustado de la obra de sus amigos espiritistas, y temiendo habérselas con los muertos, ha resuelto aplazar la cuestión: *aplazarla* nada más; así lo indica también el diario noticiario.

Por consiguiente, haríamos mal los católicos si creyendo haber alcanzado victoria, nos durmiésemos sobre los laureles, dando lugar al enemigo para una fatal sorpresa. Por el contrario, es menester estar preparados y tener dispuesto lo que se haya de hacer para el día en que la cuestión vuelva a suscitarse por el Gobierno ó por los espiritistas con más resolución y tal vez con más estudio que ahora se ha hecho.

Porque la cuestión ha de venir necesariamente, siguiendo la revolución en el Gobierno. Ha de venir la secularización de los cementerios, y tras de esta ha de venir la secularización, profanación ó comunismo, como quiera llamarse, de los templos. El proyecto de los adversarios es acabar con el catolicismo, y lo van cumpliendo con una prudencia y una constancia terribles, unidos en esta obra de destrucción conservadores y radicales, republicanos y cimbras, por la identidad de ideas y por la dirección secreta que les domina á todos y ordena los acontecimientos de toda Europa con un plan concertado y por desgracia bastante discreto.

Hablando en general, los hombres de la revolución no tienen religión alguna; lo mismo se ríen del protestantismo que de la Iglesia católica, que de los mahometanos y judíos. Aborrecen con odio especial á la Religión católica, porque es la más moral y la que les infunde mayor miedo. Al proclamar la libertad de cultos, no les guió el deseo de dar libertad á ningún culto, sino la mira de sembrar la división, enjendar en el pueblo la indiferencia, y destruir poco á poco todas las religiones, para fundar sobre sus ruinas la religión política, cuyo sumo pontífice sea el ministro, religion sin Dios y sin sobrenatural, cuyo cielo es la mesa del presupuesto y cuyo infierno ha de reducirse á la cesantía.

Para hombres que no consideran sino lo presente, lo material; para hombres que si miran atrás no se avergüenzan de tenerse por hijos del mono, y si dirigen la vista adelante tienen osadía para negar la sobrevivencia espiritual; para hombres que si creen por ventura ó por desgracia en los espíritus, es en el espíritu del mal, de quien se dejan engañar hasta la locura... para todos esos hombres, ¿qué es la religión? ¿Qué es el culto? ¿Qué son los cementerios bendecidos? ¿Qué son los templos? Nada más que preocupaciones y símbolos de preocupaciones, que ellos se creen destinados á destruir. En esto convienen todos.

A la verdad, para ellos no hay más que dos campos: el de los que creen en algo sobrenatural, sean católicos ó mahometanos, y el de los libre-pensadores, panteístas, solidarios, espiritistas, materialistas, etc. A todos los que creemos nos consideran igualmente como enemigos. No atreviéndose á atacarnos de frente, porque somos el mayor número en inmensa mayoría, han inventado todo eso de las libertades, esperando que la confusión, la división, la guerra intestina, aminore las fuerzas y les ensanche á ellos el camino.

Es el mismo plan que concibió Juliano, apóstata, cuando levantó el destierro á los Obispos católicos, en la creencia que riñendo con los arianos se destruirían mutuamente.

Cuando un golpe les sale en vano ó es demasiado brusco, retiran la mano por algún tiempo, lo repiten luego con más suavidad, pero con más estudio, aguardan un momento en que puedan herir de sorpresa y con seguridad.

Espanta volver la vista atrás y considerar lo que se ha hecho desde la última revolución.

Expulsión de jesuitas.
Supresión de los demás religiosos.
Dispersión de las monjas.
Prohibición de las Conferencias de San Vicente y otras obras piadosas.
Abolición de la teología en las universidades y abandono injusto de los seminarios.
Derribo y venta de conventos, iglesias, etc.
Proclamación de la libertad de cultos, conservando para el católico las cadenas del regalismo.
Ley del matrimonio civil, prescindiendo completamente de los Santos Sacramentos.
Declaración de hijos naturales á los de los católicos.
Dictámen para que se les considere como ilegítimos.

Abandono del Clero católico en la miseria, contra toda justicia y contra la misma Constitución.

Enseñanza anti-católica en las escuelas públicas.

Conatos evidentes y repetidos de cisma.

Los católicos no tenemos ya nada en España que podamos llamar nuestro. Solo nos

quedan para reunirnos, cumplir los deberes religiosos y oír la voz de nuestros Pastores, el cementerio y los pocos templos que hasta el presente la revolución ha dejado.

Y es preciso que esto se nos quite.

La paz de los cementerios ha sido ya perturbada varias veces; pero es menester, para que la revolución quede satisfecha, que no quede nada de *Campo Santo*, que el lugar de *descanso en el Señor* se convierta en lugar de puro enterramiento. Esto no tardará en suceder; y logrado que los judíos y protestantes estén con nosotros en la muerte, se dirá: «¿por qué los que muertos están juntos, no han de estarlo en vida? Los templos son del Estado, y tienen derecho á ellos todos los ciudadanos,» y se decretará que el templo es común á todos los cultos, encargando al alcalde que señale á cada uno la hora de la oración y la hora de la plática religiosa, á fin de que la plática y la oración desaparezcan.

A eso vamos, y á eso llegaremos dentro de poco tiempo, si, con la ayuda de Dios, no matamos á la revolución antes que cumpla sus intentos.

La revolución misma no puede contentarse con menos, porque la impulsan y arrastran su propia naturaleza antireligiosa, sus ideas, sus principios, sus tendencias, sus intereses. Ruiz Zorrilla, Martos, Sagasta, etc., no son dueños de sí mismos para detenerse; la revolución les tiene esclavizados y los maneja como instrumentos. El día en que un instrumento le falta, la revolución lo echará al fuego, y tomará otro que la sirva con más sumisión, sin remordimientos y sin escuchar á la conciencia.

Pero, se preguntará acaso, ¿qué es la revolución? ¿En dónde está? ¿Quién la representa? ¿Cuál es su trono?

Está, por desgracia en todas partes; representarla las sectas secretas; su trono está en los subterráneos, desde donde envía sus órdenes y sus sentencias á la tierra.

Si: hay un mando invisible que gobierna al mundo visible; hay una sociedad secreta que manda y domina á la sociedad pública. El masonismo, ó llamémosle como se quiera, es el que destituye y corona monarcas, el que forma inesperados ministerios, el que hace alternar á los más osados con los más hipócritas, y, paso á paso, ora corriendo, ora simulando una retirada, adelanta siempre en su empeño de destruir el Catolicismo.

La ley de cementerios volverá, pues, á presentarse tan pronto como lo determine el tribunal de la secta. La apoyará un espiritista ó un filósofo, un republicano ó un conservador, según convenga; pero será apoyada y será votada.

¿Qué debemos hacer entonces los católicos? ¿Qué habremos de practicar cuando se proyecte la ley de comunidad de templos?

Pastores tenemos, gracias á Dios, que nos guiarán en medio de la tempestad.

Mientras tanto conviene no dormirse, prepararse á todo y combatir á la revolución por todos los medios que no sean pecado.

SUBLEVACION CARLISTA.

COMBATE DE UZURBIL.

Anteanoche cundió por Madrid con la velocidad del rayo, la noticia de que una columna del regimiento de Luchana había sido derrotada por los carlistas en las inmediaciones de San Sebastian, habiendo confesado el ministro de la Guerra en el Congreso que entre los muertos estaba el coronel de aquel cuerpo. La impresión que causó la noticia en los círculos revolucionarios habla largamente del asunto, consagrándole algunos su primer artículo de fondo.

Varian las versiones acerca de lo ocurrido en el encuentro; pero todas convienen en que los carlistas, al mando del derroado Lizárraga, consiguieron un brillante triunfo.

La Iberia y *El Eco de España*, copiando casi una relación del combate que hace *La Política*, dicen:

«La triste nueva de la derrota de Luchana y muerte del coronel Sr. Ostá, ha sido confirmada por el ministro de la Guerra en las Cortes.

«El hecho, tal como nos lo refieren nuestros correspondientes, es como sigue:

«Con noticia de que una facción bien organizada y amestrada, hacía la parte de Oyarzun, se hallaba cerca de Uzurbil, pueblo situado á legua y media de San Sebastian, en el camino que va á Zarauz, la autoridad militar dispuso la salida de una columna, compuesta de ocho compañías del regimiento de Luchana, algunas escuadras de miqueletes y 33 guardias civiles, entre todos 300 hombres, al mando del coronel de dicho regimiento, Sr. Ostá.

«Al llegar á Uzurbil esta columna, su jefe supo que la facción de que antes hemos hablado, unida á la del ya célebre Cura de Santa Cruz, se hallaba situada en la ermita de San Esteban, posición muy fuerte en el alto de un cerro cubierto de breñas y zarzales, en la que 100 hombres podrían hacer frente con gran ventaja á 1.000.

«Sin reparar en lo formidable de esa posición, sin hacerse cargo de que los facciosos tenían asegurada la retirada por el puente de Andarra, á la espalda de ella, sin tomar precaución alguna estratégica, y sin aconsejarse más que de su valor, en vez de tomar por el puente de Zubietta, de flanquear la montaña y de hacerse preceder de guerrillas, el jefe de la columna tomó por el puente de Uzurbil, y subió de frente con toda su fuerza el cerro, cuando de la espesura de él se hicieron tres ó cuatro descargas seguidas, con la certera puntería del que está apostado acechando su presa para disparar sobre ella.

«A la primera descarga cayeron al suelo mortalmente heridos el desgraciado coronel Ostá y un sargento de miqueletes que iba con él de delante, y á la segunda varios guardias civiles y soldados. Hubo algunos momentos de duda y aun de dispersión. Rehecha la columna en Uzurbil, los oficiales y soldados quieren volver á la carga; pero el jefe de más graduación, que tomó el mando de aquella, no lo consideró prudente, y volvió con su fuerza, en orden regular, á San Sebastian, don-

de la noticia causó tanta mayor impresión, cuanto que, durante la guerra de los siete años, nunca se habían visto los carlistas á aproximarse tanto á aquel pueblo y á dar acciones á sus mismas puertas.

«En el encuentro, á más de las mortales heridas del coronel, murieron un sargento y varios soldados, cayendo muchos en poder de los carlistas.»

El Gobierno hace suyas estas noticias, y en un artículo que intitula *La Ola carlista*, y en el cual habla alarmado del incremento que toma la sublevación, inserta una carta escrita casi en el lugar del combate por un militar que tomó parte en él. El diario liberal pone puntos suspensivos en el lugar en que la carta hablaba de los muertos y heridos que había tenido la columna; dice así:

«UZURBIL, 20 de Enero.—Escribo á vuela pluma. Las impresiones del momento y la urgencia del servicio no consienten otras cosas. Acabamos de tener una sorpresa muy desagradable: río de por medio, que hemos tenido que vadear. Están retirando muertos y heridos.

coronel muerto también; carlistas, 800; fuerzas del ejército, 400 hombres. Calados por la lluvia, hemos tenido que atravesar el río con el agua al pecho.»

Esto último es la confesión palmaria de la completa derrota de la columna, que tuvo, por lo visto, que huir precipitadamente y en desorden.

La Igualdad, por su parte, dice:

«Ayer recibimos cartas de nuestro correspondiente de Tolosa dándonos cuenta del encuentro que ha tenido lugar en Uzurbil entre 600 carlistas y cuatro compañías del regimiento de Luchana. El fuego fué nutridísimo por algunos momentos; pero en seguida los carlistas simulaban una dispersión, y cuando los de Luchana los seguían se sintieron acometidos por la retaguardia por una nueva partida. Cuando hacían frente á esta, los dispersos volvieron á rehacerse y los de Luchana se encontraron entre dos fuegos, sufriendo innumerables bajas, entre las que se encuentra el jefe.»

La Epoca tiene también noticias particulares, según las cuales escribe el siguiente párrafo:

«Es vergonzoso para el Gobierno el incremento tomado por las facciones carlistas, después de tantas fanfarronadas. En Cataluña las partidas pululan por todas partes, y en Navarra, á pesar del numeroso ejército puesto á las órdenes del general Moriones, este ha pedido refuerzos.

La acción en que ha sucumbido el coronel de Luchana ha sido escandalosa. La partida carlista que sostuvo el combate había entrado de Francia por la madrugada, é incorporados á la gente de Santa Cruz y de Soroceta: los facciosos llegaron hasta cerca de la Concha, para que, advertido el gobernador de San Sebastian, enviara la tropa á la emboscada dispuesta en el monte de San Esteban.

Los carlistas estuvieron muy tranquilos ricamándose en Uzurbil, matando terneros y haciendo amasar pan, mientras en San Sebastian, después de una junta de autoridades, salían unos 400 hombres, en medio de un temporal horrible de agua y viento; los carlistas habían estado en el alto del cerro, mientras ocultos los tiradores entre la espesura de la ladera, rompieron un fuego horrible. A los primeros tiros cayó el coronel y un sargento que llevaba al lado. La tropa se desbandó, costándole mucho trabajo á su capitán recogerla. Los heridos quedaron abandonados, y no podía suceder otra cosa, porque la columna se había ido sin botiquín: ¡qué autoridades!

El efecto moral de este suceso ha sido desastroso: la moral del soldado padece y no puede pelear con confianza al verse mandado por los que hace poco eran cabos y sargentos.

La lucha carlista es una culebra que el ministerio tiene arrollada al cuello, culebra que le ahogará, porque es imposible vivir en esta inquietud, y la impotencia del ministerio radical está demostrada.

No queremos copiar más testimonios de la victoria de Lizárraga. Ahora falta, para que se vea el sistema que tienen los periódicos amigos del Gobierno, que nuestros lectores sepan lo que estos dicen del combate.

El Imparcial, no atreviéndose á negar la derrota, (el día anterior había dicho que los de Luchana habían vencido) procura atenuarla, pero lo hace con tan poca habilidad, que el párrafo parece escrito de burla. Confiesa el diario ministerial que al ir á atacar el coronel Ostá á los carlistas, estos hicieron una descarga cerrada que le dejó mortalmente herido, muerto á un sargento y heridos á cuatro soldados, y añade:

«La columna, perdida su jefe, hizo alto y permaneció en aquel sitio durante largo tiempo, esperando á su vez ser atacada por los carlistas; pero estos, seguros de que no podrían medirse con nuestros soldados, no se movieron de sus posiciones, ni siquiera los provocaron con nuevos disparos.»

Es decir, que los carlistas ni aun á disparar segunda vez se atrevieron, de miedo á la tropa. Y los soldados se estuvieron quietos, sin disparar tampoco, esperando sin duda otra descarga, que les hiciera otras cuantas bajas.

«Se necesita frescura para escribir ciertas cosas!»

La Gaceta de ayer cuenta el combate en estos términos:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Ocho compañías al mando del coronel de Luchana atacaron el 20 á las facciones reunidas en Uzurbil, causándole numerosas bajas. Las tropas tuvieron un jefe muerto, un oficial contuso y dos individuos de tropa heridos.

Pero la relación de *El Universal* supera en ingeniosa á todo lo conocido. Dice así el periódico democrático:

«Hemos oído decir, con referencia á cartas de San Sebastian, que hallándose anteayer el coronel del regimiento de Luchana destruyendo un pelotón de quintos en las afueras de la ciudad, un grupo de hombres desconocidos y que se presumían carlistas, hizo fuego sobre ellos resultando muerto al coronel y un sargento, y habiendo desaparecido en seguida el grupo que no pudieron perseguir los quintos por encontrarse sin armas. Esperamos con ansia los detalles de esta nueva hazaña entre salvaje y clerical.»

Ahora, diga toda persona sensata si es posible burlarse más soberanamente del público, y si merecen siquiera leerse las noticias oficiales y oficiosas de la guerra.

La Gaceta, además de lo que dejamos copiado, decía ayer:

«Cataluña.—Al pasar anteayer por las inmediaciones de Vich las facciones Galcerán y Miré reunidas, salió en su persecución una pequeña fuerza, alcanzando la retaguardia de aquellas con la que cambió algunos disparos, resultando dos carlistas heridos. Posteriormente se han presentado á indulto en dicho punto seis carlistas con armas.»

Castilla la Vieja.—La columna que manda el teniente coronel de la guardia civil Alonso batió anteayer á la facción en las inmediaciones de Querigo, Concejo de Aller, causándole varios heridos. Las tropas solo tuvieron un herido y dos contusos.

Ha quedado destruida la facción Apolinar González; pues los ocho individuos que la componían han sido muertos ó cogidos prisioneros por las fuerzas que operan en las provincias de León y Palencia.

La de hoy dice:

«Según los partes recibidos hasta las tres de la madrugada de hoy, no ha ocurrido encuentro alguno con las facciones en las últimas veinticuatro horas.»

De los diarios liberales tomamos las siguientes noticias:

«Las facciones que en Uzurbil se batieron con la columna de Luchana salieron ayer tarde para los montes de Hernio, sitio que, á lo que parece, han escogido como teatro de su resistencia.

«A las siete y media de la mañana de anteayer salió de Pamplona para Alsásua el general Moriones.

«Cartas de San Sebastian recibidas hoy en Madrid aseguran que las partidas que andan por las inmediaciones de aquella capital se componen de más de 900 hombres en su totalidad.

«El general Moriones ha dispuesto que los cuerpos francos que se están organizando en las Vascongadas y Navarra, se denominen *Tiradores del Norte*.

«Según se vayan organizando compañías de tiradores francos en Navarra, irán constituyendo batallones, que auxiliarán en las operaciones á las fuerzas del ejército.

«Los carlistas, según parece, tratan de hacer un desembarco de armas de fuego por Lequeitio, donde ejercen gran vigilancia las autoridades del Gobierno.

«La facción Nasarre, acosada por la columna de Villacampa, llegó ayer á Puerto Montañano, donde la esperaba Camat con 300 hombres, y reunidos marcharon hacia Aren.

«Ha resultado falsa la noticia del paso del Ebro por el cabecilla Vallés. El que pasó fué Tablaia, que ha tenido que repasar en vista del desaliento que ha encontrado en las partidas del Maestrazgo.

«En Tarragona no ha tenido lugar encuentro alguno con las facciones, á pesar de la actividad que en su persecución se mueven las columnas.

«El cabecilla Tristany con su gente llegó ayer á Asen, para donde había salido una columna á perseguirle.

«Ha sido preso y confinado en el castillo de Monjuich de Barcelona el baron de Abella, señor Subirá. Según la *Crónica de Cataluña*, su detención está relacionada con el levantamiento de los somatenes hecho por los carlistas.

«El brigadier del Amo llegó esta mañana á Tolosa con ocho compañías de Luchana para ponerse á las órdenes del capitán general de las Vascongadas.

«Las cartas de Barcelona recibidas hoy traen la noticia de que el Cura de la Barceloneta se ha unido á los carlistas, y aun se agrega que llevándose consigo algunos partidarios de la causa absolutista.

«Se ha mandado movilizar á los voluntarios de la libertad de varios pueblos de la provincia de Barcelona, para atender á las necesidades de la guerra.

«En Santisteban entró ayer una facción compuesta de 700 hombres. El destacamento de carabineros situado en dicho punto se encerró en la iglesia y en la torre, defendiéndose bizarramente, logrando tener á raya al enemigo. Han salido fuerzas en auxilio de aquellos, que ya deben haber llegado al referido punto.

«Según la comunicación oficial que ayer leyó el señor ministro de la Guerra en el Congreso, resultaba el día 7 que las partidas de Cataluña aumentaban considerablemente.»

El Imparcial dice:

«El *Asiador Malagüeño* ha oído que en aquella ciudad y algunos pueblos de la provincia se ha llevado á cabo un reclutamiento para las partidas carlistas del Norte y de Cataluña, bajo la promesa de 8 rs. diarios y la entrega de 500 en el acto de formalizar el compromiso.

«Los voluntarios de otros cinco pueblos de Cataluña han sido autorizados para movilizarse por real orden fecha de ayer.

«Un telegrama del capitán general de Valencia, comunicado ayer mañana, anuncia que á Oucala no le siguen ya más que unos 25 ó 30 hombres, y que el referido cabecilla huía sin descanso de la persecución de las tropas.

«La columna del coronel Blanco cubrió ayer tarde los puentes de Ibero y Belascoain. El de la Reina ha quedado también custodiado por media compañía de carabineros.

«La facción del Cura de Orto estuvo ayer en el barrio de Urdaneta, jurisdicción de Aya, y al anochechar salió con dirección á Aizarra.

«La de Lizárraga se quedó todo el día en Iciar, barrio de Deva.

«En la frontera de Guipúzcoa no existe más que la facción Ocasar, compuesta de unos 400 hombres, que se dirige de Lesca á Aranzaz.

«Las facciones Olla y Rada marcharon ayer mañana por Osorbia y Añezcar de Unza, con dirección, al parecer, á la Uizama, en número de 800.

«Rada y su gente han desaparecido del distrito de Tañalla, creyéndose en aquella ciudad que se encuentra actualmente en las Amézuas.

«Ayer se hallaba en Mendador la facción Iturbe, única que existe en Vizcaya, según creemos, y que consta de unos 300 hombres.»

Iturbe manda una partida de Guipúzcoa.

Los carlistas hacen la guerra de bandidos; y el que no lo crea, se convencerá leyendo lo siguiente que refiere *El Imparcial*:

«Un capitán de la guardia civil que acaba de llegar á esta corte, procedente de Cataluña, refiere que encontrándose evacuando la comisión de conducir los fondos á los puertos de su compañía, fué detenido por Saballs, el que le exigió el pase del capitán general de Cataluña, título con que á sí mismo se apellidaba. El referido capitán no pudo presentar al cabecilla carlista otro documento que el pasaporte expedido por el capitán general Sr. Gaminda, visto lo cual por Saballs, mandó expedir otro á su nombre, encargando fuese escoltado por un oficial y 20 hombres hasta tanto que concluyera su comisión.

La citada escolta acompañó en efecto al capitán hasta tanto que este hubo entregado los fondos correspondientes al último puesto de su compañía.

Preciso es confesar que fué bastante afortunado.»

Lo que es preciso confesar, es que nadie ha hecho jamás la guerra tan noble y caballerosamente como los carlistas.

Cartas de Navarra nos dicen que el día 20 hubo cerca de Cirauqui un encuentro favorable á los carlistas, del que no se tenían aun pormenores. Las líneas férreas funcionaban con gran irregularidad y los empleados de la estación de Alsásua, por ejemplo, se retiraron de noche á la población desde que recibieron el orden del Sr. Lizárraga de interrumpir el movimiento.

Un oficial de las partidas de Tarragona nos escribe lamentándose de las falsedades de la *Gaceta*, escrita al parecer para los chinos. Asegura que no es cierto lo de la sorpresa y derrota de una partida de 500 hombres al mando del Sr. Vallés, y menos de haber tenido quince heridos y un muerto, pues sólo sufrió la pérdida de un muerto y un herido, mientras los amadeistas tuvieron dos miqueletes muertos, un oficial y un soldado heridos. Tampoco es cierto que la partida constase de más de 150 hombres.

Escasos de noticias vienen los periódicos de Cataluña.

De Solsona, con fecha 17, escriben á *La Convicción* anunciando que aquel día estaban en Sanahija 900 carlistas, mandados por Nasarre, Camats y Pífol de la Juncosa, llevando consigo tres cargas de cañas y ocho de fusiles.

El anciano general Torres, acompañado de trece infantes y tres de á caballo, había pasado por San Lorenzo.

El entusiasmo crecía entre los carlistas de la comarca, y las partidas engrosaban.

Galcerán, al frente de 900 infantes y 40 caballos, estuvo el día 20 en las inmediaciones de Vich.

En el *Diario de Tarragona* leemos:

«De resultados de la insurrección carlista muchos pueblos de esta provincia se hallan en descomulgación, algunos de tres y otros de cuatro trimestres de contribución. Con este motivo la administración económica, por disposición del ministro de Hacienda, ha recibido bajo cargo de la delegación del Banco de España todos los recibos que existen sin cobrar, los cuales serán entregados á los jefes de columna para que los hagan efectivos.

«El pueblo de Vilaverde se halla ya fortificado, y sus habitantes, que poseen en la actualidad 60 armas, esperan el arribo de otras 60, con las que se completará de armas á los liberales de dicho pueblo antes que la guerra.

«Nos dicen que los habitantes del distrito de Vendrell están muy agradecidos al cabecilla Quico por haber preso y fusilado á dos malhechores que tenían alarmada con sus crímenes aquella comarca.»

Por estos fasilamientos ponen el grito en el cielo los periódicos revolucionarios, diciendo que los carlistas «asesinan á indefensos y honrados liberales.»

El último encuentro de Cabrineti con Saballs fué favorable á los carlistas; pero el combate tuvo poca importancia.

El Diario de Avisos de Zaragoza publica dos cartas de Castellserás. La primera, fecha 17, dice que Oucala estaba cerca de Peñarroya, perseguido por Velarde, y que era de temer que, burlando la persecución, apareciese otra vez por el Bajo Aragón, y añade:

«Desde luego, algunos de los que iban á sus órdenes, han vuelto ya ayer se presentaron en Horta parte de los que se unieron á su tránsito por aquel pueblo, y como esto ha quedado limpio de tropas y nacionales, podrán vivir á sus anchas.

Lo grave sería que Gamundi pasase el Ebro al frente de algunos centenares de carlistas, como se revela por algunos. Entonces tendríamos armada la guerra civil en este Bajo Aragón; donde tantas simpatías cuenta la causa de D. Carlos.»

La segunda, fecha 19, dice:

«Ya tenemos de vuelta á Oucala, pero le sigue de cerca el general Velarde, según mis informes. Hoy se encuentra aquel en el teatro de sus últimos combates; es decir, en Peñarroya, y el general de Valencia en Monroyo: así se dice.

Pero los carlistas se han dividido en tres partidas, llevando Oucala 300 hombres; Biñol (a) Panera, 250, que se encontraba en el Tosté, término de Añara, y el resto de la fuerza, con Ferrer, en Senia.

La noticia de la aparición de Oucala por la parte de Peñarroya, ha producido la alarma consiguiente en los nacionales de Valderrobres y Grotas, que habían regresado á sus casas, creyendo equivocadamente que las facciones se habían desvanecido por completo.

Temo mucho lo que me indicaba en mi anterior; el paso de Gamundi por el Ebro para sublevar la tierra baja; y no lo dude Vd., si ese cabecilla se deja ver y llega á reunir algunos elementos, este país podrá ponerse en una situación gravísima.

A pesar de la proximidad en que se hallan los carlistas de las fuerzas de Velarde, creo que no llegarán á encontrarse: Oucala, que es extrajugado, esquivará la lucha.

Pero si, como se indica, los 1.000 carlistas que moran á la otra parte del Ebro, entre Tortosa y Mora la Nueva, llegaran á pasar, y en combinación con Oucala, se proyectase dar una acometida á las tropas del Gobierno, y esta fuera favorable á los carlistas, yo no sé lo que sucedería en este país.»

Los periódicos liberales nos dan la prueba de la prepotencia de las fuerzas carlistas de Cataluña. *El Imparcial*, *La Política* y otros, así como *El Diario de Avisos* de Zaragoza, confiesan que merced á las gestiones de muchos comerciantes é industriales, los jefes carlistas han autorizado á la empresa del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona para que circule sus trenes. Es de presumir que tal autorización no habrá sido concedida sino mediante condiciones favorables á dichos jefes, y sin perjuicio de la seguridad de sus fuerzas.

Otro periódico republicano catalán añade que el bloque de Berga es tan estrecho, que sus habitantes han pactado con Galcerán para que este permita el paso de víveres, mercancías, etc., para dicha ciudad, exceptuando siempre los correos, cosa, añade, que no se ha visto durante la guerra civil. Algo de esto confirma el *Diario de Barcelona*, según el que Galcerán ha levantado el bloqueo, incluso para la correspondencia.

El diputado republicano Sr. Pascual y Casas no ceja en su empeño de que se arme al

pueblo; cuál sea el verdadero fin de tan tenaz pretensión, lo sabrá el Sr. Pascual y Casas, y sobre los resultados inmediatos de tal determinación, podrá pensar cada uno lo que quiera.

Hasta ahora las milicias ciudadanas han sido un elemento de gran valor para los carlistas de Cataluña. Sin ellas no hubiera habido tantas armas á disposición de Saballs, Castell, etc. ¿Qué motivo hay para creer que las cosas cambiarán en lo sucesivo?

Contestando al Sr. Pascual y Casas, el ministro de la Guerra, para probar que el Gobierno hace cuanto puede para armar al pueblo, y que ha mandado ya muchos fusiles, leyó una comunicación dirigida por el capitán general de Cataluña, que empieza así:

«Excmo. señor: Llamo mucho la atención del Gobierno de S. M. que las facciones del distrito de su mando vienen aumentando considerablemente, á pesar de los rigores de la estación y de los valerosos y nobles esfuerzos que V. E. y las tropas de su mando hacen todos los días para combatirlos, con resultados siempre victoriosos.»

«Hermosas victorias las que permiten que el enemigo sea cada vez más fuerte! Pero vamos al caso, mientras el Sr. Córdova lee semejante comunicación en pleno Parlamento, en el *Diario de Barcelona* manda insertar al gobernador de aquella provincia dos telegramas, en los cuales, mezoando á los carlistas con los proyectos de reformas para Ultramar dice el Sr. Ruiz Zorrilla, que en la mayor parte de las capitales se hacen importantes manifestaciones en favor de las reformas; que á consecuencia de sucesivas derrotas que enumera y que la *Gaceta* se ha llamado prudentemente, las facciones decrecen notablemente, el desaliento cunde en sus filas, y puede asegurarse que muy en breve no existirá ninguna facción en toda la Península.

«¿Qué les parece á nuestros lectores de tan contradictoria conducta? ¿Será que los radicales angustiados por las circunstancias no saben ya lo que se hacen?»

Tan profundo respeto inspira la España revolucionaria á los demás países, tan bien ha recibido el mundo la revolución de Setiembre destinada, según sus autores, á hacernos entrar en el concierto europeo y aún universal, que nuestro nombre es deshonrado, nuestra bandera ultrajada y nuestro poder despreciado no ya por nación poderosa, como los Estados Unidos, sino por miserables repúblicas de esas que cuentan por centenares sus soldados y que se consideran fuertes con una armada de una goleta y un bergantín.

Uno de estos pobres Estados acaba de mostrar el cuidado que le inspira el patriotismo radical. Su ministro de Negocios extranjeros acaba de dirigir una circular en la que lee los párrafos como los siguientes:

«El Gobierno de Colombia se cree, por lo mismo, completamente justificado para proponer, como propone por mi conducto al de V. E., la aceptación de este pensamiento: que todos los Gobiernos de Hispano-América, de acuerdo con el de Washington, entablen una acción común para recabar del de España el reconocimiento de la autonomía de Cuba. Al efecto, los que tienen agentes diplomáticos acreditados cerca de la Unión Americana, deberán enviarles instrucciones en tal sentido, y los que no los tienen deberán acreditarlos con ellas.

Puede ser un obstáculo para el allanamiento de España á suscribir á las miras de los Gobiernos mediadores, el enorme quebranto causado á su Erario por la misma contienda á que se anhela poner fin; y si así es, fácil será removerlo, suministrando los mismos Gobiernos, á prorrata, la suma necesaria para ello, sin que este pago signifique otra cosa que el deseo de llegar al resultado que se pretende alcanzar, como quiera que, admitiéndose, como se admite, el perfecto derecho de Cuba de constituirse en nación, todo pretexto puesto á su rescate carece de razón y de justicia.

Si el pensamiento de la mediación es acogido, como lo espera el de Colombia, indicado está que el primer paso de ella debe encaminarse á obtener la inmediata regularización de la guerra por el no empleo de la confederación y del castigo, ni de medio ilegítimo de hostilidad.

Nos parece que la presunción del *Gobierno* de Colombia está á la altura de la política radical bajo que gime España.

Debemos hacer notar sobre este asunto, que algunos periódicos ingleses, á quienes no ha sentado bien la adquisición de la bahía de Samaná por los Estados Unidos, presumen que el interés de estos por los asuntos cubanos encierra un vivo deseo de anexionarse nuestra gran Antilla. De sospechar es esto, así que lagestión diplomática propuesta en la circular del Gobierno colombiano, haya como sido inspirada por los Estados Unidos, que quieren sacar el asunto con mano agena. Un periódico asegura que la república del Salvador ha aceptado el pensamiento, y que se espera hagan lo mismo las de Chile y Perú.

Y de tan graves hechos, ¿qué noticias ha dado al país el Gobierno español que no debe ignorarlos? ¿Consiste el gobernar democráticamente en no contar para nada con la nación, y en ocultar los gravísimos peligros que la amenazan?

Rusia está en guerra con los pueblos del Sur de su imperio. Los tratados establecidos limitaban á dicha nación ciertos territorios que nunca debiera invadir; pero con motivo de esta guerra, los moscovitas no han querido mostrarse muy escrupulosos y han obedecido, más que á los tratados, á la política tradicional, nacional, puede decirse, que aconseja la extensión de las fronteras orientales. Inglaterra se ha mostrado quejosa y alarmada por esto y para recabar su tolerancia, acaba de enviar á Londres el emperador Alejandro un enviado extraordinario. La misión de este ha sido poco afortunada, y ya empezaban á circular rumores de complicaciones diplomáticas entre Inglaterra y Rusia. Los periódicos ingleses aconsejan á su Gobierno la mayor firmeza y la más cauta previsión para lo que pudiera sobrevenir. El *Times* declara que la cuestión debe resolverse pronto y energicamente.

El Obispo de Mantua, monseñor Rota, pronunció el día de Reyes una magnífica homilía, que después se ha publicado en el *Vessillo Cattolico*. Los periódicos católicos de Italia elogian altamente esta producción donde se expone el estado actual de la Iglesia y se condena la gran conjuración de que el Redentor del mundo es aun objeto. El poder público

ha creído digno de ser castigada por el Código penal la citada homilía y en efecto, ha abierto contra su ilustre autor una información judicial y se ha presentado la policía en el palacio episcopal para recoger el manuscrito de la homilía.

Si el Papa es perseguido, cómo no lo han de ser los Obispos?

La asistencia á las misas celebradas en la capilla expiatoria erigida en honor de los reyes Luis XVI y María Antonieta, ha sido asombrosa. Durante toda la mañana una multitud de personas acudió á honrar la memoria de los mártires ilustres sacrificados por la más infame de las revoluciones. Notóse la presencia de gran número de personajes, entre ellos casi todos los diputados de la derecha. El duque de Aumale asistió á la misa de las ocho; el duque de Nemours y su hija Blanca á la de las once; el conde de París envió en representación suya al marqués de Beauvoir. En otro lugar hablamos de estas significativas visitas.

También asistió de uniforme y con sus ayudantes el general de Gellin, comandante de la plaza de París.

Cuando hace pocos días tuvimos noticia de la declaración hecha en nombre del conde de París por el duque de La Rochefoucauld en la 14.ª sección de la Asamblea francesa, y del llamamiento que simultáneamente hacían al partido bonapartista dos periódicos importantes, defensores de los derechos de Enrique V de Francia, escribimos algunas consideraciones inspiradas por la esperanza de que la ansiada fusión de los elementos monárquicos del país vecino iba á tener lugar.

Pero al mismo tiempo tuvimos conocimiento de las declaraciones de los periódicos orleanistas, declaraciones que cambiaban la faz de la cuestión, por lo que dejamos de publicar nuestro parecer sobre este asunto. Los hechos posteriores no han adelantado gran cosa, antes bien ocasionan gran oscuridad sobre lo que haya de cierto en lo relativo á la fusión. Mientras unos aseguran que esta adelanta rápidamente, mientras el *Paris Journal* dice que el conde de Beauvoir se ha presentado á M. La Rochefoucauld para darle las gracias á nombre del conde de París por las declaraciones que hizo en la 14.ª sección, y hay quien dá por cierto que el heredero de los Orleans irá á tributar homenaje de fidelidad al jefe de los Borbones, otros enturbian tan hermosas esperanzas con distinguidos doctrinarios, recordos inconvenientes y confesiones revolucionarias.

Nosotros, que tan poco fiamos siempre en la lealtad y pureza de sentimientos de los liberales y que no podemos olvidar la conducta de los Orleans, no queremos forjarnos ilusiones. Posible es que el conde de París, de quien puede esperarse más, en honor de la verdad, que de sus tíos y partidarios, haya al fin caído en la cuenta de lo mucho que á su patria y á él mismo interesa un rasgo de plausible abnegación y que se prepare á verificar un acto político trascendentalísimo en los momentos presentes, pero permítasenos esperar á verlo para juzgarlo y elogiarlo.

Dícese que los concertos acordados entre orleanistas y legitimistas están ya ultimados; que para la primavera, y después que la Asamblea se haya declarado constituyente, se harán públicos dichos tratos y que el conde de París irá á Frodors, en unión del duque de Nemours, el más ardiente partidario de la fusión. ¿Sucedirá así? Quedará el dilema.

El aniversario de la muerte de Luis XVI ha dado ocasión á un acto de los Orleans muy comentado en los círculos políticos de París. Los príncipes han asistido á la fúnebre ceremonia celebrada en la Capilla expiatoria del gran crimen, y todo el mundo ha juzgado unidos de corazón á los orleanistas y legitimistas que unidos acudieron á presenciar el recuento funerario de la gran catástrofe de 1793.

Por otra parte se espera el definitivo y sagudable rompimiento de Thiers con la derecha, mal avenidos siempre, y esto aceleraría una solución dichosa de la crisis permanente porque está pasando Francia.

El Sr. Rojo Arias, aquel famoso progresista de cuya permanencia en el gobierno civil de Madrid conserva tan buen recuerdo este católico vecindario, que en Junio de 1871 quiso celebrar el vigésimoquinto aniversario del pontificado de Pío IX; aquel señor Rojo Arias que tan nombrado fue en las célebres sesiones sabatinas del Congreso de 1871 presentó anteayer en el Senado una proposición pidiendo que se declarara haberse visto con satisfacción la circular del señor Montero Ríos á los fiscales, y que se vería del mismo modo cualquiera otra medida que dentro de la ley tendiera á restablecer el orden.

Por donde debía haber empezado el senador Rojo Arias, era por probar la legalidad de aquella circular; mas lo bastó al Sr. Rojo Arias darla por supuesta y tomar pie de ella para pronunciar un discurso, digámoslo así, en que manifestándose muy amigo del Gobierno radical, le excitaba á que investigase de donde nacían esos movimientos calculados con fría y serena tranquilidad, ya cuando se va á hacer efectiva la quinta, ya en visperas de realizarse un empréstito, ya en fin tomando pretexto de reformas que apenas se concibe cómo podían dilatarse.

Supongamos que el Gobierno tiene ya averiguadas cuántas cosas desea el Sr. Rojo Arias; ¿y qué? ¿Qué es lo que pretende el progresista senador? ¿Que el Gobierno deposite su autoridad en manos tan expertas como las del gobernador de Madrid en 1871? Porque para desear escrupulosos de legalidad, no necesita el Gobierno ciertamente de las excitaciones del Sr. Rojo Arias ni de ningún otro. Dígalo el estado excepcional que de hecho rige en Cataluña y en las provincias del Norte, á pesar de las declaraciones del Sr. Martos; dígalo el secuestro de los periódicos carlistas en Vizcaya y en alguna otra provincia; dígalo las inauditas vejaciones que se están causando á las personas pacíficas de muchos puntos en que domina la insurrección sin otra razón que la de profesar ideas carlistas.

La prensa, en concepto del Sr. Rojo Arias, está dando motivo para que los amantes de la revolución de Setiembre, aconsejen al Gobierno que excite el celo de los fiscales para que no se escriba de la manera que hoy se hace.

Y con este motivo dijo el Sr. Rojo Arias no sabemos qué sobre sí se entiende bien ó mal el sistema represivo, y largó la luminosa sentencia de que el delito empieza cuando empieza el delito.

Y todo esto ¿dónde va á parar? Pues va á parar para y simplemente á decir que aunque el partido radical subió al poder porque el conservador quería suspender las garantías constitucionales, esto no obsta para que los radicales puedan pedir la suspensión de garantías si las circunstancias agravan.

Si esta idea se expresó ó no para preparar la adopción de medidas extraordinarias no lo podemos asegurar; pero es el caso que el señor ministro de Gracia y Justicia, terciando en el debate, hubo de decir también que la causa por que entró el partido radical en Junio último, no impedía que el partido radical se creyese alguna vez obligado á pedir la suspensión de las garantías constitucionales.

Bueno será estar sobre aviso. Por ahora el Gobierno se limita á falsear las leyes comunes de que se dice tan partidario, y si esto no produce el efecto apetecido... el tiempo dirá. ¿Quién duda que los liberales están dispuestos á hacer los imposibles antes de renunciar á las delicias del presupuesto?

La igualdad dice que ya comienza á cumplirse la orden dada por D. Amadeo á Moriones, de que se haga la guerra *senza pietà*, y que no se hacen prisioneros por preferirlos á los cadáveres á los vencidos. No es este el único periódico que tal ha dicho, habiéndose visto obligada *La Correspondencia* á negar el hecho con cierto aire de auto izada.

Presumimos, en efecto, que el Gobierno no estará tan desprovisto de sentimientos humanitarios, que vaya á autorizar cosa tan horrible; pero si nos equivocamos, recuerde que ni los carlistas son malos, ni es este un medio oportuno de pacificar á los valerosos carlistas levantados en armas, ni de moderar los impulsos de los amigos, parientes y correligionarios de los que caigan asesinados de este modo.

También niega *La Correspondencia* lo dicho por otro periódico ministerial, de que los prisioneros carlistas vayan á ser trasportados á las posesiones que tenemos en Asia.

Mucho nos alegraremos de que el periódico noticiero acierte en ambas cosas.

May ufano y orondo ha hecho publicar el Gobierno en varios periódicos el siguiente telegrama que en prueba de imparcialidad insertamos:

«Londres, 22.—Hay se publica el contenido de los periódicos americanos relativo á la nota de M. Fish, y en ellos viene una declaración del mismo M. Fish, diciendo que tal despacho no existe, siendo sólo una invención de los partidos, á fin de alterar las buenas relaciones con España. Envío todo á V. E., y me anticipo á decir que la lectura de lo publicado no deja duda acerca del carácter de esta intriga.»

Mas parecemos algo tanto tardía la explicación oficiosa de M. Fish.

Nótese también que dicho telegrama es del embajador español en Londres, y que el *Times*, hoy dispuesto favorablemente al Gobierno radical, es el que ha dado origen á esta cuestión.

Mas como todo tiene contrapeso en este mundo, bueno será que al par del anterior telegrama conozcan los lectores el siguiente despacho de otro periódico inglés:

«New-York (Amingo).—Una comunicación que se supone emana de M. Fish declara, no obstante haberlo desmentido el Sr. Zorrilla en las Cortes, que la carta dirigida al general Sickles en 29 de Octubre fué comunicada al ministerio español.

M. Fish dice que estaba justificada por los desechos del general y que, si es necesario, los publicará antes que estar mas tiempo bajo la impresión de un subterfugio diplomático.

Los españoles residentes en New-York han enviado á Madrid por el telegrama una proclama denunciando al pueblo español la grave ofensa inferida por M. Fish á España.

Bueno es saber también que los abolicionistas, no obstante el entusiasmo ruidoso de que hacen ostentación, á pesar de procesiones y juntas regocijadoras, tienen una inquietud interior, respecto al logro de sus fines, al parecer no del todo asegurados. Un telegrama publicado por un periódico francés diciendo que se había dispuesto la suspensión de los decretos reformistas, siendo así que no están aun planteados, ha producido no poca alarma entre los reformistas. Ciertamente dice que sobre esto no hay más sino que el señor Mosquera está estudiando el reglamento debido á su antecesor el Sr. Gasset.

Lo cierto es que un diario publicaba ayer los dos sueldos siguientes cuyas pocas palabras son harto sustanciosas para no atraer la atención de unos y otros:

«Telegramas de Cuba, que el Gobierno conoce le han obligado á pensar seriamente en la trascendencia de las reformas. Así se dice en los círculos políticos.

«A última hora se nos asegura que el Gobierno ha oído indicaciones de altísimas personas, y ha acordado impedir la discusión de las reformas de Ultramar. Es una medida tan prudente como salvadora.»

Lo cierto es, que los amigos de las reformas empezaban á temer un fracaso en el momento mismo de lograr el fruto de sus afanes, y que van á revolverse contra D. Amadeo, de ser cierto que las indicaciones de este han motivado la inesperada paralización de los planes reformistas, sin que se presten á admitir la tregua al parecer acordada para la discusión de la abolición hasta después de cierto suceso que parece ser, por las señas, el alumbramiento de doña María Victoria.

Un periódico abolicionista tira ya la primera piedra contra el Sr. Ruiz Zorrilla, á quien acusa de haber manchado la bandera de la libertad por no haber llevado á paso de carga este asunto, terminándolo antes de que una contingencia cualquiera ó una intriga política le despojen de un poder de que tan mal se ha servido.

El *Imparcial*, quizá para echar un poco de agua á este fuego oculto, dice que probablemente quedará hoy firmado el dictamen de la comisión sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Hemos leído un artículo que publica hoy el *Gobierno* con el título de *El Patriotismo carlista*. El libro diario conservador, órgano del Sr. Topete y de los poquitos que con él

aspiran á ser poder con D. Amadeo, entiende que hay contradicción entre adherirse á la Liga para la defensa de la integridad del territorio y hacer la guerra con las armas en la mano contra los poderes que ponen en peligro la integridad.

En el susodicho artículo se dice con la mayor formalidad que el partido carlista estará incapacitado moralmente para llevar la voz ni dar el tono en las cuestiones de patriotismo mientras en circunstancias como las presentes se halle con las armas en la mano.

Y luego añade:

«Si el carlismo, obstinado y tenaz persevera en sus fines propósitos y mantiene su actitud armada sin consideración á los peligros que amenazan á la patria y á las consecuencias funestas que puedan sobrevenir, lo único que podrá esperar es que, para eterna afrenta, los independentes cubanos levanten algún día un monumento con esta inscripción: «Al partido carlista, la rebelión triunfante agradece.»

Es posible que con este y algún otro párrafo haya pensado el *Gobierno* que iba á levantar en el aire á los carlistas.

Pero los carlistas que leen el artículo á que acabamos de referirnos se echarán las manos á la cabeza, no irritados, sino asombrados de que se atreva á escribir así el órgano del señor Topete, del iniciador de la insurrección de Cádiz, con la cual coincidió la de Cuba.

Se necesita frescura!

Los empleados de aduanas de Ultramar que fueron destituidos por el intendente de Cuba Sr. Cancio Villamil, y se encuentran en la Península, han dirigido un comunicado á *El Imparcial*, pidiendo á este periódico y al público en general que suspenda su juicio sobre la justicia de una medida contra la cual han reclamado, y para la que no tenía atribuciones el Sr. Villamil. Acerca de esto dice *El Imparcial*, al insertar el comunicado, que la consta que el ministro de Ultramar, señor Gasset, había facultado al gobernador superior civil de Cuba para que suspendiera á los funcionarios que resultaran culpables de cualquiera falta de moralidad, así como para nombrar quienes les sustituyesen interinamente.

No nos extraña ya que el Sr. Becerra, ministro, esté en contradicción con el Sr. Becerra, presidente de la comisión de reemplazos, cuando vemos que el ministro de la Guerra y el de Gracia y Justicia dicen una cosa precisamente el mismo día en que el presidente del Consejo de ministros afirma lo contrario; y si no, prueba al canto.

Contestando en el Congreso el general Córdova al Sr. Pascual y Casas, convino en que la insurrección de Cataluña es bastante grave, considerándola así el Gobierno entero, que por conducto del ministro de la Gobernación iba á pedir un crédito extraordinario para proceder en grande escala al armamento de todos los liberales del país, leyendo en comprobación de esto una larga comunicación dirigida al capitán general de Cataluña, autorizándole para emplear toda clase de medios conducentes al exterminio de las facciones.

Mientras esto sucedía en el Congreso, el Sr. Montero Ríos, con ocasión de una proposición de confianza del Sr. Rojo Arias, procuraba convencer á los senadores de la importancia que tiene el movimiento insurreccional de los partidarios de D. Carlos. Pues bien, á pesar de lo afirmado por dos miembros del Gabinete, el presidente de él, con la mayor saña fría, dirigió á todas las provincias un telegrama-circular, en el cual, después de inventar algunas derrotas de los carlistas, soñadas sin duda por la progresista imaginación del Sr. Ruiz Zorrilla, se concluye con la muletilla de siempre, es decir, con la consabida noticia de que muy en breve quedarán extinguidas todas las partidas y pacificada la Península.

Citamos solamente esto, para que el país vea la confianza que puede tener en los partes del Gobierno.

La junta directiva del partido constitucional de la revolución ha acordado que vuelvan á las Cortes los diputados y senadores, para discutir los proyectos de reformas en Ultramar y abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Este acuerdo, que coincide con la nueva actitud que han tomado algunos hombres importantes, los cuales no pasa día sin que acudan bajo uno ó otro pretexto á visitar á D. Amadeo, tras bastante desazonados á los radicales, que en todo ven un peligro, tanto más temible cuanto que saben por buen conducto que en palacio se trabaja en pró de los conservadores, y que se busca un pretexto cualquiera para verificar un cambio de frente.

Sin embargo, á pesar de estos propósitos, y á pesar de los esfuerzos del Sr. Topete y de algunos otros hombres políticos, el duque de la Torre insiste en su alojamiento de palacio, cosa que consuela un tanto á los aprados radicales.

El Cardenal Arzobispo de Santiago, en vista de las exigencias más ó menos delicadamente hechas por funcionarios civiles á los Eclesiásticos y Párrocos sobre inspección de libros parroquiales, declara que no tiene noticia de la circular á que estas exigencias obedecen; que si la Iglesia está dispuesta á prestar la debida cooperación á las autoridades civiles, no puede consentir que estas manden á las eclesiásticas, y que los Párrocos, cuando reciben comunicaciones en este sentido de los funcionarios civiles, respondan que tales documentos deben venir por conducto de la superioridad eclesiástica.

No sabemos qué habrá ocurrido en las regiones oficiales para que de repente se muestre el Gobierno decidido á nombrar capitán general de Cuba.

Parece que este asunto está hoy á la orden del día, y se habla para aquel puesto del general Peralta. ¿Tendrá ganas el general Córdova de que se aleje de la Península quien puede poner en peligro su estabilidad en el ministerio de la Guerra?

Está visto que las manifestaciones en favor de la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico fracasan casi por completo. Y

sobre todo cuando se comparan con las innumerables adhesiones á la *Liga nacional*, aquellas parecen de todo punto ridiculas.

Se verificó ayer en el Teatro Real el anunciado *meeting*, dispuesto por la Sociedad Abolicionista, resultando una nueva edición del parto de los montes. Todo se redujo á unas cuantas palabras de D. Fernando Castro, presidente, á un discurso de un tal Carrasco, pastor protestante, como dicen los periódicos, á otro del Sr. Labra, y á otro de D. Gabriel Rodríguez.

La concurrencia fué numerosa, lo cual no debe sorprender, sabiendo que son innumerables los decididos á pasar un buen rato, sobre todo gratis.

En resumen mucho ruido y pocas nueces.

Nuestro querido amigo el señor marqués de las Hormazas se ha adherido, por conducto de los representantes del partido carlista en la Liga nacional, á la declaración de la grandeza y títulos de Castilla en favor de la integridad del territorio y en contra de las reformas en Ultramar.

Tenemos la satisfacción de anunciar que D. Felipe Rosales y Luque, Beneficiado de la catedral de Jaén, residente en Baeza, se ha retractado del juramento que tenía hecho á la Constitución.

Uno de estos días se publicarán las convocatorias para proveer por oposición varios registros de la propiedad. Creemos que al propio tiempo se nombrará el tribunal de oposiciones que lo compondrán el director del registro de la propiedad como presidente, un catedrático de la facultad de derecho, un abogado, un registrador y un oficial de la dirección que hará las veces de secretario.

Los sombrereros de Sevilla han acordado no abrir los establecimientos ningún domingo desde febrero próximo.

Nos parece bien, y nos parecería mejor que los demás gremios imitasen tan buena conducta.

El gobernador de la provincia de Lugo ha remitido al presidente del Consejo de ministros su dimisión.

Segun el *Diario de Barcelona*, los buques mayores de la escuadra del Mediterráneo anclados en aquel puerto van á ser destinados á otros puntos: la fragata *Concepción* irá á Filipinas, pasando por el canal de Suez, y la *Villa de Madrid* á Cartagena, donde será desarmada. Se habla para el reemplazo de ambos buques de las fragatas *Numanzia* y *Almansa*.

En el pueblo de Agres ha sido muerto el secretario del ayuntamiento á quien le dispararon varios tiros.

Es una delicia el ver el estado en que se encuentra España.

El ministro de Gracia y Justicia ha dado orden para que la audiencia de Sevilla nombre un juez en comisión que pase á Antequera, donde solo había juez municipal, para que forme la precedente sumaria en averiguación de los sucesos ocurridos en aquella población con motivo de la elección de diputada provincial.

Tiempo y trabajo perdido, al muerto no le resucitará nadie, y en cuanto á los heridos y apalados se tendrán por dichosos, si después de lo que les han hecho sufrir no se mete la justicia por medio á aumentar su pena.

Han llegado á Madrid, con destino á las caballerías, tres magníficos caballos, dos de ellos de silla y los demás de tiro. Entre estos últimos hay dos de una alzada desconocida hasta hoy, pues tienen cerca de nueve cuartas. El valor de todos ellos ha ascendido á 25.000 duros.

Hacemos esta justicia á D. Amadeo; es tal su afición que no sale un momento de la caballería, donde casi puede decirse que pasa la vida; pero en cambio no ha visitado ni un solo día, la magnífica biblioteca formada por la casa de Borbon, que se encuentra en el piso bajo de Palacio.

Ayer ha debido quedar rubricado por D. Amadeo el nuevo reglamento del Monte de Piedad con la reorganización del consejo del mismo.

Cerca de doscientos años ha vivido y prosperado este establecimiento en las sabias ordenanzas que le legó el virtuoso fundador D. Francisco Pequer, capellan de las Descalzas, ¿Cuánto durará con la reforma de los liberales?

Está para terminarse la redacción del reglamento para el planteamiento de la ley del Clero. Buena será ella.

Dice *La Correspondencia*:

«La proyectada reorganización del cuerpo de orden público se hará bajo la base necesariamente militar, para que responda dignamente al importante servicio que le está confiado. En él solo tendrán entrada los licenciados del ejército, y serán mandados por oficiales del mismo, dándose la preferencia á los procedentes de la guardia civil.»

Es natural, nuevo gobernador, nuevo arreglo del cuerpo de orden público, que como de costumbre es el más desarrugado de España.

Restablecese de una vez el cuerpo de Guardia civil veterana, y el vecindario de Madrid tendrá siquiera una vez algo que agradecer al Gobierno.

El *Pueblo* escita al Sr. Becerra para que inmediatamente se discuta la abolición de la pena de muerte y cese de funcionar el verdugo.

No se cansa el *Pueblo*, lo que el Sr. Becerra quería era ser ministro; logrado esto, le tiene sin cuidado que ahorquen ó que dejen de ahorcar.

Hoy, según hemos oído, ha salido un batallón para el Norte.

La jugareta del Sr. Rivero ha irritado sobremanera a los radicales y no ha sido muy bien vista por el Gobierno, a quien corre prisa de dejar votada y sancionada en un breve plazo la ley de organización y modo de reemplazar al ejército.

Recordan con este motivo que otras veces se han abierto las sesiones con menos número de diputados, y que sólo cuando al aprobar el acta se ha leído la votación nominal ha sido cuando se ha levantado la sesión.

A última hora se hablaba de manifestar de una manera pública el disgusto que ha causado en la mayoría la severidad del presidente.

No creemos que esto suceda; del dicho al hecho hay mucho trecho, como dice el refrán.

Esta tarde se hablaba en el salón de conferencias del próximo viaje del duque de la Torre a sus posesiones de Andalucía.

Los amigos del general Serrano desmentían esta noticia.

Parce que en el Consejo de ministros celebrado ayer, quedó acordado el nombramiento de capitán general de la isla de Cuba, guardándose mucho silencio acerca de la persona que ocupará este puesto, asegurando algunos que el nombrado es el general Pelegrín.

Tampoco hoy ha emitido dictamen la comisión nombrada para el proyecto de ley de abolición de la esclavitud; dices que quiere presentar al mismo tiempo que el proyecto el modo de indemnizar a los dueños de esclavos en un breve plazo.

Es de creer que hasta el lunes no quedará este terminado.

Por lo que se ha resuelto de un modo definitivo la cuestión de secularización de cementerios; en los consejos de ministros solo se ha tratado de esta cuestión incidentalmente, oponiéndose a los proyectos del Sr. Montero Rios los Sres. Becerra, Echegaray y Martos.

Hoy no se habla nada de carlistas. Cartas particulares anuncian que las partidas crecen en Guipúzcoa y Navarra.

CONGRESO.

A las dos entra en el salón el Sr. Rivero. Después de aguardar veinte minutos, se levanta de su asiento manifestando que con arreglo al reglamento no puede abrirse la sesión de hoy por no haber número bastante de diputados. Después de esto se retira.

DESAPACOS TELEGRÁFICOS.

ROMA, 22.—El rey Víctor Manuel recibió ayer al príncipe Arturo de Inglaterra. La comisión que entiende en el proyecto de

ley de las corporaciones religiosas no ha emitido todavía dictamen.

Varios de sus individuos han manifestado el propósito de modificar el proyecto, aumentando la lista civil del Papa, para que este sostenga las casas generales de las órdenes.

EL CAIRO, 21.—Se ha verificado el matrimonio del príncipe heredero con la hija del Eiham-Baja. Con este motivo se han hecho un gran número de regalos. Los consules extranjeros han recibido cada uno un chal de cachimira.

PARIS, 22.—Jenouvillat de Camp y Benot, complicados en los sucesos de la Commune, condenados a muerte por los delitos de asesinato e incendio, han sido ejecutados esta mañana en Satory.

Ha sido conmutada la pena de otros 10 condenados a muerte.

Ha producido gran sensación en el mundo político, y es objeto de muchos comentarios el hecho de haber asistido ayer por primera vez los príncipes de Orleans a la Misa del aniversario de Luis XVI.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54-15.

El 5 por 100 id., a 88-85.

El exterior español, a 27-00.

Consolidados ingleses, a 92 5/16.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 27 00.

Idem de 1872, a 26 5/16.

El interior id., a 23 5/16.

PARIS, 22.—En los días 16, 17 y 18 del corriente ha sido entregado en Prusia un plazo de ciento cincuenta millones de francos, a cuenta del cuarto millar de millones de la indemnización de guerra de Francia a Alemania.

SAN PETERSBURGO, 23 (via Bilbao).—La Gaceta oficial dice que las negociaciones entre Inglaterra y Rusia relativas a la cuestión del Asia Central, comenzaron a enflaquecerse en 1870 y que a juzgar por las últimas negociaciones no existe diferencia alguna importante entre ambos Gobiernos.

LONDRES, 23 (via Bilbao).—El ministro de Persia en Londres ha desmentido la noticia relativa a la existencia de un tratado secreto entre los Gobiernos de Persia y Rusia para la cesión a esta potencia del territorio situado a orillas del Cáucaso.

También ha desmentido que se tratase de ceder la provincia de Konizistan.

NEW-YORK, 23 (via Bilbao).—Según las últimas noticias del Perú, el presidente de aquella república Sr. Pardo, ha sido objeto de un atentado.

PARIS, 23.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés, a 54-00.

5 por 100 id., a 88-80.

Exterior español, a 26-12.

Interior id., a 22-14.

Consolidados ingleses, a 92-3/8.

En el Bolsin.—Exterior español viejo, a 26-13/16.

El de 1871 id., a 26-13/16.

El de 1872, no se ha cotizado.

Interior español, a 23-1/8.

KONIGSBERG, 22 (via Bilbao).—Varios puertos del Báltico cerrados por los hielos, han quedado abiertos a la navegación.

BERLIN, 22 (via Bilbao).—El emperador de Alemania ha recibido al Sr. Schouvaloff, que fue a Inglaterra con una misión especial del Gobierno ruso. Se asegura que ha mani-

festado al emperador que está muy satisfecho del resultado de su misión a Londres.

BOLSA DEL DIA 24 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24-60, 65 y 55; pequeños, 24-70.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28-05; pequeños, 29-00 y 28-90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-00 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75-80, 75 y 80; a plazo, 75-00, fin cor. fir.

Idem en entidades pequeñas, publicado 76-00, 75-85, 70 y 90.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 78-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 49 por 100, 49-10 y 49-90.

Idem, id. id., de 20,000 rs., publicado, 43-50.

Idem de Alar a Santander, de 2,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 174-75.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra 10'2, y al sol 13'5. Según los partes recibidos, ayer llovió en Orense y Ponferrada.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 30 335 pesetas y 24 céntimos.

Por la Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública se pagarán mañana las facturas del semestre veniente en 1.º del actual, con arreglo a la siguiente numeración:

Intereses de inscripciones, números del 21 a 30.—661 a 670.—321 a 340.—321 a 330.—181 a 190.

Intereses del 3 por 100 consolidado interior.—4531 a 4540.—2971 a 2980.—511 a 510.—2321 a 2330.—3261 a 3270.

La Gaceta de los dos últimos días publica los siguientes anuncios:

Banco de España.—Aunque en las oficinas del Banco no ha tenido lugar la presentación de ningún billete contrahecho de la serie de 50 escudos, emisión de 1.º de Diciembre de 1871, ha llegado a noticia del mismo la existencia de un falsificación. En su virtud, el Consejo de gobierno ha acordado se ponga en conocimiento del público para que esté a la mira a fin de evitar una sorpresa; teniendo presentes las señas que acerca de los billetes legítimos de dicha serie se dieron en 17 de Junio del año próximo pasado, y son los siguientes:

En estos billetes, como en los de 400 y de 100 escudos de la expresada emisión, el papel es blanco, suave al tacto, de diáfana superficie y cuajado de variados transparentes, en cuyo centro hay un óvalo que encierra una cabeza de claro-oscuro y una faja por oscuro, en que resaltan una B y una Z por claro. En la orilla derecha del billete va colocada una hebra de estambre, color amarillo, incrustada en el mismo papel, que apenas se percibe por el anverso, cuando por el reverso aparece en unos trozos, ocultándose en otros, formando cinco hilvanes; debiendo cerciorarse el público de que en estos trozos no está adherida la hebra por ninguna materia extraña al papel, ni colocada en hojas diferentes y sobrepuestas, sino incrustada dentro de la misma masa.

Si efectivamente llegara a presentarse en las cajas alguno de dichos billetes falsos, el Banco se apresuraría a anunciar las principales diferen-

cias que los distinguen de los verdaderos, como viene haciéndolo constantemente en casos análogos. Con este motivo debe recordarse el establecimiento de la sección de contratación de billetes, que está al servicio del público desde el mes de Setiembre último, según se hizo saber oportunamente.

Madrid 21 de Enero de 1873.—El Secretario, José de Adaro.

Habiéndose presentado en estas oficinas un billete falso de la serie de 50 escudos, emisión de 1.º de Diciembre de 1871; el Banco, cumpliendo lo ofrecido en su anuncio de ayer, procede a dar conocimiento al público de las principales diferencias que le distinguen de los legítimos, y son las siguientes:

El papel se compone de dos hojas pegadas, más delgada una que otra, entre las cuales se halla colocada la hebra de estambre. Los transparentes son estampados, apareciendo opacos y de diferente entonación, resultando el papel duro al tacto, engrasado y de color más oscuro.

La losca ejecución del grabado de figuras de adorno se observa desde luego, resaltando especialmente la figura del centro y bustos en relieve, cuyas líneas en nada se parecen a las de los legítimos. La letra está borrosa y carece de la belleza que da la uniformidad de gruesos y perfiles que se distinguen en aquellos. El fondo es de color más bajo, y el dibujo que lo forma desigual y borroso.

Como el público podrá deducir, el trabajo es tan imperfecto y pobre que da a conocer a primera vista la falsedad del billete en todos sus detalles.

Madrid 22 de Enero de 1873.—El Secretario, José de Adaro.

Un periódico extranjero dice que se ha descubierto un nuevo combustible que puede sustituir al carbón de piedra.

El viento que en Madrid se ha sentido estos días ha sido general en casi todas las provincias, causando destrozos en las casas y haciendo naufragar algunos buques y barcas, como en Santander, Tarragona y Valencia.

En el puerto de Tarragona arreció el viento de tal modo en la mañana del lunes, que muchos buques izaron bandera de auxilio, que fué prestado con toda actividad. Al socorrer algunas barcas de mareantes, fué cogido uno de estos entre dos de aquellas, hundiendo las estillas, quedando en muy mal estado, y resultando levemente heridos otros dos o tres.

El domingo y el lunes el huracán causó en Valencia bastantes daños en la huerta, donde han caído muchos árboles, y especialmente naranjos. En la ciudad arrancaron de los tejados chimeneas, palomares, derribó postes, resintió paredes, arrancó algunas vigas del tejado del reloj de la catedral y hasta arrojó al suelo a muchos transeúntes.

Además de los destrozos ocasionados por el huracán, se fué a pique una barca en el lago de la Albufera de Valencia, pereciendo cuatro de sus siete tripulantes, vecinos de Catarroja.

Según telegrama del Ferrol, trasmitiendo un parte de Vivero, en la playa de Arqueiro naufragaron antanoche dos queshemarines y un bergantín goleta.

Por último, véase cómo refiere un periódico el naufragio de un bergantín en el puerto de Santander, que ha producido una inmensa catástrofe.

En la madrugada del día 14 salió de Santander con rumbo a Alicante el bergantín goleta Angelita, de la matrícula de Barcelona, con cargamento de carbón y tripulado por ocho hombres y el capitán D. Antonio Zaragoza.

La gruesa mar y el viento temporal que desde hacía días reinaba en la costa, aumentó considerablemente después de la salida de dicho bu-

que, que a las diez de la misma mañana volvió de arribada tratando de ganar el puerto. Apenas lo intentó volvió envuelto entre las embravecidas olas, desapareciendo entre ellas por completo, haciéndose astillas el buque y pereciendo toda la tripulación.

A pesar del estado del mar salió una lancha con el práctico mayor, otros dos de su clase, varios capitanes y 20 marineros, quienes a pesar de hacer esfuerzos desesperados no consiguieron ni aun recoger ninguno de los cadáveres.

En muchos estancos de Madrid no había ayer cajetillas de siete cuartos. De esta manera no es fácil que aumente la renta de tabacos; pero de seguro mejorará la salud pública.

El sábado 25 del corriente me dará principio en la iglesia de San Antonio del Prado una solemne novena a María Santísima, Madre de la Divina Providencia, auxilio de los cristianos, para implorar del Señor, por la intercesión de su Santísima Madre, los auxilios divinos en favor de la Iglesia y del Estado.

Todos los días a las diez de la mañana, habrá Misa mayor con sermón, y Su Divina Majestad manifestará. Por la tarde a las cuatro se dará principio, volviendo a manifestar al Señor, se rezará la Estación al Santísimo, el Santo Rosario, seguirá el sermón, que predicará todos los días el Sr. D. Jaime Cardona y Tur, y novena, cantándose después los Gozos, Santo Dios y reserva, letanía y Salva, concluyendo con el Magníficat.

Entre las estaciones de Terreu y Selgna (Huesca) ha descarrilado el tren de mercancías número 56, y hecho pedazos al conductor. El fogonero resultó con las piernas y brazos rotos, y el maquinista herido. Ignoramos las causas del descarrilamiento.

Males de corazón.—Treinta años de experimentos en las más diferentes circunstancias prueban la eficacia del jarabe digital de Labeloud para las enfermedades del corazón, hidropesías y asmas.—Otra como sedativa y diurética. Por su influjo sobre la circulación es igualmente empleado en las afecciones pulmonares y las bronquitis, asma nerviosa y coqueluche.—Deposito en Madrid, Señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escobar, Simon y Ortega, y en las principales boticas de cada ciudad.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo obispo y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. La Conmemoración de San Pablo y Santa Eleira.

CULTOS. A las diez de la mañana en la iglesia del colegio de Ninas de la Paz, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde letanía, Salva y reserva.

Continúan por la tarde en San Martín el Triduo en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús, y por la noche las novenas de Nuestra Señora de la Purificación en la capilla del Obispo y la de la Beata Maria Ana de Jesús en Santiago.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Encarnación, ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO

APROBADO

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

ESCOLAR.

MIR.

MORENO MIGUEL.

PALACIOS.

ARRIBAS.

CHICOTE.

JUST.

ROB LAFRECTEUR



El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de sapo, etc., y reemplaza al aceite de bigado de bacalao, al jarabe anti-escorbuto, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al estómago, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceros, la tiña, las alceras, la sarna degenerada, las escrófulas y el escorbuto etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se reeeta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, neuralgismo, hipocandria, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, neuritis del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo.

Nuestras botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Graudau de Saint-Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las capsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.—Depositos en América: Manilla Steck, Zobel; Habana, Lerivier; botica San José; Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup.

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez ó ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad retarda sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 4,000 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 20 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Graudau de Saint-Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 4,000 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 rs. por cada gramo, es decir, 60 rs. por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 43 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850; se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Graudau de Saint-Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Graudau de Saint-Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

UNICO

APROBADO

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARÍA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.



DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse a Medicina, calle del Rey 56, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

H. BIONDETTI, CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su celo y regularidad para curar las leucias. Dirijirse de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

INYECCION AMERICANA al MATICO.

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas. 10 años de éxito.—Basta, 1 frasco. Precio, 16 rs.—París, ANASTAY, Farm. invent. 103, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor.

Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

En Madrid: C. Ulzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

DIGESTION NATURAL.

La estancia que opera en el estómago la digestión